

La Veu de Tortosa

SETMANARI REGIONALISTE

Any 2.^{on}

Tortosa, 23 Septembre de 1900

Núm. 43

NOTES POLÍTQUES

NOTICIA DE SENSACIÓ

El Nacional ens fa saber que *toda nuestra política vive de artificio*. ¿Que diu, home de Deu? Cregui que 'ns ve de nou, tan de nou com alló altre de que per aques camí arribarem á la *más encantadora anarquía*. ¡D' aixó se 'n diu sátira fina y saber fer paradoxas!

Y después de resenyar tots aquets artificis de que viu la *nostra* política, acaba preguntant *El Nacional*: *¿Hemos de vivir siempre en la mentira y en la farsa.*»

Vosté dirá, perque no es pas dels que pugan tirar la primera pedra... ni la segona.

NO SE 'N VA

Ja deuen estar enterats de la declaració que ha fet en Silvela de que no 's cansará may de ser al candelero.

No ho ha pas de jurar, no; que ja 'l creyém. ¡Tira peixet! foren mols els que no s' en cansarían d' una canongía per l' istil, y per lo que fa al senyor Silvela, per ara hi está més aferrat que cap llagasta.

Si pera fer lloch á un altra, espera á que estiga enllestit tot aquest be de Deu d' acorassats y creuers que 'ns ha promés, ja 'ls dich jo que 'ns hi podem asseure, perque n' hi ha per estona. A aquest home, no 'l fa caure ni 'l cicló de Galveston.

TANTS A TANTS

«¡Qué tristeza! ¡Qué desesperación! Nave sin rumbo, tripulación sin esperanza, piloto borracho, (aixó va per en Silvela), y la tempestad arreciendo por momentos. Esa es la situación de nuestra querida y desventurada España.

Los políticos todos, de todos los partidos, después de examinar al enfermo, al pueblo español y celebrar consulta han dicho unánimemente: *no tiene pulso*.

Y el pueblo español agonizante se vuelve del otro lado y dice á sus médicos: *Y vosotros no teneix vergüenza.*»

Aixís comensa un article que publica *El País* titulat «La casa sin barrer». Un exordi tanexabrupte demanava una peroració que estigués á l' altura, y val á dir que la que li han posat compleix aquesta condició:

«Y entre tanto los políticos, ante la inacción del pueblo, le dicen: *eres un idiota*; y el pueblo replica á los políticos: *sois unos malvados*.

Y unos por otros la casa sin barrer.»

Sí, senyor País, els espanyols y la gent que 'ls malmena están tants á tants,

y aixó explicaría una pila de cosas si 'ns deixessin parlar y 'ns volguessin entendre.

Entre tant queda *la casa sin barrer*, es cert, però, créguins *El País*, abans que tot, pera aquesta operació 's necessitan bonas escombras, y lo qu' es aquestas... ara 'ls hi fan el mánech.

Ab tot, ja vindrá dia que 'n farem un bon disabte, al menos del nostre quarto.

DISCURS

PRONUNCIAT PER

L' ILTRE. SR. DOCTOR D. RAFAEL GARCIA
Magistral d' aquesta Santa Iglesia Catedral,

MANTENEDOR EN LA FESTA DELS

JOCHS FLORALS

(Acabament)

Fides. Si es cierto que las letras necesitan ideales sublimes para vivir y la poesia entrever bellezas soberanas para cantar, nadie como la fe puede satisfacer esas aspiraciones y llenar esa necesidad. La fe, no solo pone á la literatura y á la poesia en posesion de inefables certidumbres y convicciones profundas, requisito indispensable para las grandes inspiraciones, si que además les ofrece cuadros luminosos, perspectivas sublimes y horizontes infinitos.

La musa pagana, hallando demasiado prosaicas, adocenadas y vulgares las realidades de la vida presente, tuvo necesidad de consultar los oráculos de las teologías y de fingir un olimpo sagrado, alcázar ideal, poblado por dioses, ninfas y hadas, hácia donde volvía los ojos en busca de asuntos objetivos grandes. El genio cristiano no tiene necesidad de soñar, ni fingir nada para ponerse en presencia de asuntos magníficos y visiones luminosas, porque la fé, revelando al poeta sus misterios, contándole sus docmas, poniéndole de manifiesto los héroes que produce, las virtudes que inspira y las magnificencias que en el culto desarrolla, le proporciona un programa inagotable, un cuestionario indefinido de temas, á cual más fecundo y divino. Estudiad ese monumento grandioso de la literatura cristiana que se llama *Divina Comedia*, de Dante Alighiesi; leed las inmortales páginas de *Los Martires* ó de *El Genio del Cristianismo*, de Chateaubriand, y allí veréis cuán vasto es, cuán rico, variado y fecundo el campo que la fé ofrece á las letras y á la poesia para esplayarse.

Qué diferencias tan profundas entre las bellezas gentilicas cantadas por los Homeros, Hesiodos y Ovidios, y las bellezas delicadas que la fé ha revelado á las intencio-

nes de la literatura cristiana, dictándole el poema incomparable del cielo y de la tierra y la epopeya riquísima de Dios y de los hombres! ¿Cuando el Júpiter de la mitología, forjando rayos en el Capitolio del Olimpo, podrá compararse con el Dios que nos muestra la fé, con ese Dios que matiza el ocaso y el oriente con haces de luz é incendios de color, con ese Dios que ha lanzado á la inmensidad del espacio el templo soberbio de la creación, coronándolo, más allá de las nubes, con la cúpula del infinito; con ese Dios que dirige con maestría inimitable el concierto augusto que gorgoea en las aves, susurra en los mánsos arroyos, gime en los frondosos bosques, hierva en los volcanes, brama furioso en los mares y arrebatada de admiración y sobrecoje de espanto en el *crescendo* vertiginoso de la tormenta, hasta subir á confundirse con el perpétuo girar de las esferas y el eterno *Hosanna* de los ángeles, que á miríadas arrebolados á sus plantas le cubren con nimbo sagrado de gloria inmortal? ¿Cuándo las Venus, Priapos, Proserpinas y Dianas podrán compararse con los encantos de la Virgen Inmaculada, de ese tipo acabado de belleza, centelleante de divinos fulgores, que con su aparición hizo fecundas todas las artes, dando colores espiritualizados á las paletas, tonos y líneas elocuentísimas y llenos de sentimiento á los buriles, armonías jamás soñadas á la música, y á las liras de los poetas vibraciones tan sublimes, que parecen ecos perdidos de las notas que, en la inmensidad de los cielos, hacen resonar las arpas de los serafines?

¿Que tienen que ver las batallas de los dioses descritas por Homero, con las batallas de las milicias angélicas contra las tartáreas potestades, cantadas por nuestros libros sagrados; ó las escenas camprestres de las eglogas de Virgilio con los cuadros de encantadora naturalidad y frescura de la vida patriarcal del Génesis? ¿Que vale el *quos ego...* del poeta Mántua, comparado con el *imperavit ventis et mari, et facta est tranquilitas magna*, del Evangelio? Quien ha empleado con tanto éxito el patético como el sentimental Jeremías, ó ha pulsado tan hábilmente el salterio como Davit? ¡Ah, señores! la crítica literaria ha jugado ya desapasionadamente á los glorificadores de la literatura pagana, que desde los tiempos del renacimiento no se cansan de repetir en todos los tonos de la república de las letras debe ser proclamada la superioridad y jefatura indiscutible de los clásicos griegos y romanos; la crítica literaria ha dicho, que la fe sublima, trasformá, diviniza á los poetas, porque la fé, como antorcha suspendida en el firmamento, presentó á sus ojos divinamente iluminadas todas las bellezas y las obras todas de la creación; y si, como

finjió la fábula, á los golpes de Vulcano Dios del fuego sobre la frente de Júpiter, surgió Minerva, perfectamente armada, al tocar la fé con el extremo de su dedo las ardientes sienas del poeta cristiano, brotan de allí producciones dignas de ser grabadas en bronce, esculpidas en mármol y acreedoras al renombre eterno y fama universal.

Después de la fé, la Patria.

*
**

El nombre sacrosanto de patria, poseia en otros tiempos mágico poder para inflamar la sangre, conmover las fibras mas delicadas del corazon y despertar las energias todas latentes del alma. Hoy... lo consigno, señores, con pena y vergüenza, el nombre de la patria se pronuncia sin alientos, sin brios, sin calor, sin fuego; se pronuncia con frialdad y languidez; hasta lo he oido, ¡qué oprobio! acompañado de impropiedades y seguido de frases de maldición. Los sentimientos de verdadero patriotismo se van extinguiendo y apenas palpitan ya entre nosotros.

No puedo estudiar detenidamente las causas que han concurrido á debilitar el patriotismo. Me he de contentar con denunciar ante vosotros una sola. Abundan tanto los traidores á la patria y los apóstatas del patriotismo, porque en nombre de no se que teorías modernas, saturadas de panteísmo é impregnadas de comunismo, se quiere que cambiemos el nombre de patriotas por el de cosmopolitas; que olvidemos nuestros lares y sacrifiquemos el amor á la madre patria en aras del amor á la humanidad entera; que pisoteando nuestras tradiciones regenerando nuestra historia y de nuestro carácter, formemos una república universal, apellidándonos todos, como Anachársis;... *Ciudadanos del universo*. ¡Ciudadanos del universo!; rechazo con toda la fuerza de mi alma este dictado; yo me he llamado y me llamaré siempre *ciudadano español*. Para todos los hombres del universo tiene afectos de ternura mi alma, sentimientos de benevolencia mi pecho y frases de simpatía mi labio; á todos les envío desde esta tribuna un saludo y un abrazo de hermano. porque profeso y soy ministro de una religion que mejor que todas las escuelas filosóficas, que todos los sistemas políticos y todas las asociaciones humanitarias, ha entendido, predicado y practicado la fraternidad universal. Pero la fraternidad universal jamás ha dicho que se arrasen las fronteras que separan á pueblos distintos por su carácter, por sus costumbres, por sus tradiciones, por su historia y modo de ser; jamás ha mandado que se derriben las murallas que dividen á unas naciones de otras. ¡Ay del día en que se borrarán del mapa mundi los límites y los confines! ese seria el día de los grandes trastornos para los intereses religiosos, políticos, sociales y civiles: para los intereses literarios y poéticos tambien, porque las letras y la poesia, cuando no tienen suelo y patria propios, mueren de nostalgia. ¿Sabeis, señores que es, que actitud toma la poesia cuando pierde de vista la patria? Es el poeta hebreo que, lejos de Jerusalem, al ser requerido por los asirios para que cantara alguno de aquellos himnos que habian hecho tan célebre su nombre, no sé cantará en tierra extranjera, exclama; y entre protestas repetidas para dar á entender que el fuego de la inspiración se ha pagado en su pecho, suspende con indolencia su arpa de los sauces llorosos del rio de Babilonia; es Ovidio que desterrado de Roma y relegado al Ponto Euxino, se empeña inútilmente

en pulsar su lira; se han roto todas sus cuerdas, menos una, la fúnebre y meancónica que arroja tristes elegias.

El amor á la patria no solo produce héroes y campeones invictos, como los de nuestra historia, que al grito de *Pro aris et focis* acometen empresas de titanes; el amor á la patria produce tambien poetas y cantares entusiastas de sus glorias y de sus encantos. Ante la bandera de la patria que flamea agitada por el soplo de la victoria en las vegas de Granada ó en las aguas de Lepanto, ¿que poeta español no está inspirado? Al cantar las jornadas memorables del dos de Mayo ó de Trafalgar. ¿es posible que no arranque notas elocuentes á su pectro? La patria es siempre rica y fecunda en asuntos para los poetas. El valor indómito de nuestros paladines, los hechos hazafiosos de nuestros soldados, las costumbres, fiestas y leyendas populares, el azul de nuestro limpiado cielo, las auras llenas de suavidad de nuestro suelo, los perfumes de nuestro ambiente, la cruz del camino solitario, la torre de la aldea, la campana que se alza en medio del desierto caserío, el cementerio que guarda las cenizas de nuestros padres ó de nuestros hijos, valies y montes, rios y praderas. todo embriaga y cautiva el alma soñadora del poeta, y no han de faltar nunca Ercilla y Mariques, Morales, Herreras, y Quintanas que celebren estos encantos, ora con el acento magestuoso é imponente del canto épico ó de la oda, ya con las notas suaves, dulces y apacibles de la égloga y del idilio.

Pero ni las bellezas de la fé, ni las grandezas de la patria, serán jamás comprendidas y cantadas dignamente por el poeta que no tenga alma sensible y corazón tierno. El poeta vive del *amor*.

¡Amor! Esta palabra tan dulce ha sido bastardeada con frecuencia y profanada horriblemente. Yo debo pronunciarla, no en el sentido sensual y voluptuoso en que suele tomarse, sino en su acepción más casta y divina. El amor que yo busco en el alma del poeta, no es un fuego impuro, cuyas llamaradas se traducen en cantos amatorios, propios para amenizar las orgías; no es una pasión ruin y villana que se ceba en objetos deprabados, sueña romanticismos extravagantes y se hunde en groseros realismos: el amor de que os hablo es un sentimiento noble, puro, desinteresado, que se apasiona por la belleza, se entusiasma por la verdad y se hace cautivo del orden. Quien no tenga corazón para ello que rompa la lira, Dios no le ha dado vocación de poeta ¡oh! creedlo firmamente; si en presencia de las innumerables bellezas de la naturaleza y del arte que os rodean no sentís estremecimientos profundos que conmuevan hasta lo más íntimo de vuestro ser; si al verlas no hay en vuestra pupila algo de la mirada de los ángeles, y en vuestro corazón algo de los éxtasis y arrobamientos con que los serafines contemplan la Belleza suma y eterna, que es Dios, creedlo firmamente, repito, jamás podreis ostentar en vuestros blasones con la gloria el título de poetas. El amor es insustituible, no se suple, no se reemplaza por nada.

Y esta gran verdad conviene recordársela á la literatura moderna, que parece haberla olvidado, ya que el sentimiento que la impulsa muchas veces es el egoísmo, la ambición el mercantilismo. Yo denuncio ante vosotros esta gran plaga del modernismo literario. En vano trataría de ocultársela, cuando los mismos literatos modernos hacen alarde de sus *empresas literales*, de sus *negocios literarios*, del *agiotaje literario*, convierten en materia de contra-

tos vergonzosos, como si fuera mercancía vil, las producciones de su pluma, ¡que vergüenza! La literatura ha decendido hasta el punto de resignarse á ser asalariada y venal, hasta convertirse en negocio y explotación indigna. ¿Veis á ese escritor que escribe día y noche, y escribe con afán y escribe sin darse punto de reposo, hoy el folletín, mañana, el drama, despues la crónica, luego la revista, sus impresiones ó sus memorias? ¿Creeis que sigue la impulsión de una idea noble, los arranques del genio, los sentimientos del corazon ó los arrebatos del amor? ¡Ah! señores, no es así: va á la California de la literatura en busca del metal, que pomposamente llama *redentor de la miseria*. El genio de que se cierne sobre su cabeza, es un genio que desconocieron nuestros antiguos hombres de letras; es el editor, es el empresario, que se le revela con un puñado de oro diciendole: «destroza á ese hombre, aplasta á esta institución, glorifica y haz la apoteosis de esta idea,» y el escritor, deslumbrado por el oro, cae rendido á sus pies y pone á su disposición su pluma.

Y para que la adyección de la literatura sea más profunda y funesta, tras el mercantilismo viene el *compadrazgo* literario, sociedad de admiración mútua: compañía de interesados y recíprocos aplausos, cuya razón social es ésta: egoísmo, mentira y adulación. ¿Perteneceis á esa asociación? Pues entonces publicad enhorabuena vuestros trabajos, editad vuestras obras; yo os aseguro el éxito. Vuestros compañeros y consocios proclamarán vuestro nombre, trompetearán vuestra producción, harán atmósfera en favor vuestro, y sentándoos en la triunfal carroza de la fama, os pasearán por pueblos y ciudades, tapizando vuestra carrera con palmas y laureles. Pero si no habeis tenido la flaqueza de formar en las filas del compadrazgo; por más que produzcais obras monumentales y maestras, no merecereis consideraciones, ni aplausos; vuestro nombre no resonará como una gloria, y por dichosos podeis teneros si desde las alturas olimpicas del compadrazgo literario, baja hasta vosotros una frase entre compasiva y desdeñosa.

¿Y no habrá quién, látigo en mano, arroje del templo de las letras á esos mercaderes osados que lo profanan? ¿No habrá quien venga á barrer del santuario de la literatura tanta inmundicia? ¡Oh! escritores que llevais con independencia y dignidad el nombre de críticos, ésta es vuestra misión altísima, esta debe ser vuestra noble empresa. Imparciales y desapasionados, recomendad, aplaudid las obras literarias, dignas por su mérito de aplauso y recomendación: pero si lo abyecto llega á vosotros pidiéndoos la firma y el visto bueno para pasar por sublime; si el error y el vicio se os acercan solicitando que les deis patente de virtud y de verdad, yo os ruego que no hagais traición á vuestra misión nobilísima; tened valor para juzgarles con severidad.

Mas no es esto obra exclusiva de los críticos; el público tiene reservada parte muy principal en ella. Si en vez de aplaudir á escritores desvergonzados y atrevidos, los rechazara con valiente indignación; si en vez de decirles «habladnos en sensual, escribid en sibirita», relegara al olvido y al desprecio la literatura sensualista, no alcanzarían los éxitos fabulosos que hoy obtienen. y sin esos éxitos que tan productivos son hoy, pronto los escritores cambiarían de rumbo.

He concluido: pero antes de bajar de esta tribuna, en nombre de las letras, en

nombre de la cultura, en nombre de la verdadera ilustración, he de dar las gracias á cuantos han contribuido á esta fiesta de la ilustración, de la cultura y de las letras; á la reina de esta solemnidad, por haberla presidido; al dignísimo señor Gobernador civil, veterano distinguido de la república literaria, por haberla dado con su presencia mayor lustre y esplendor; al Excelentísimo Ayuntamiento, por haberla iniciado; á las Autoridades, Corporaciones y Personajes notables que han designado tema y ofrecido premio, por haberla patrocinado; al Jurado por su celo; á la persona local por sus trabajos en pró de la misma; á los poetas y literatos por haber concurrido; á las damas por que aumentan el interés de este acto con su asistencia: á todos por la benignidad é indulgencia con que me habeis oído. Sea mi última frase la que ha pronunciado el Sr. Secretario, mi dignísimo compañero de Jurado, al cerrar su afiligrada *Memoria*; hagamos votos para que se repitan con frecuencia actos que, como el presente, ponen de manifiesto la cultura de nuestra querida Tortosa. Si, hagamos votos para que se repitan estas solemnidades, que tan poderosas son para encauzar y regenerar las letras, y tanto contribuyen á mantener el espíritu sublime de la *fe*, el sentimiento nobilísimo de la *patria* y las ternuras delicadas del *amor*.

He dicho.

LA FESTA DEL CARRÉ

¿Senten un brugit de crits y riatlès? Donchs son totes les noyes joves y alguna de més granadeta que venen ja del forn pera portar á casa 'l majordom les coques de *panoli*, qu' han de repartí lo próxim diumenje per les cases de la població ab acompañament de la *dolsayna* y sis ó vuyt músichs que toquen... lo que poden y sens' cap mena de vanitat ní orgull.

— Mireules, mireules si son grosses — diu una de les *sagristanes*.

— Qué vols que 't digui, Mercé, trobo que no tenen prou coló aquestes *primes*.

— Sempre 'n tindrán més que tu, que sembles la incolora.

— ¡Ay fugiu, feu pas á la princesa del blat!

— Apa, ves y rentat, senyoreta del pou-sech.

Ja som al diumenje. Acaben de tocar les dos de la matinada y ningú del vehinat pot estar al llit: los que porten la direcció de la festa se posen á cantar ab llaunes en forma d' ambut pera fer sentir més la seva veu; altres ab un corn no deixen tranquils ni als plats dels armaris; n' hi han de més descidits y ab llaunes de petróli vuydes y ab tres ó quatre pedres dintre 's cuyden de rompre 'ls oits á tot lo vehinat. Per fi tot aquell personal de bon humor, prenen per assalt quatre carros guarnits ab banderes, y ab la gatzara natural en aquets cassos, se 'n van á buscar la *enramada*.

Mentres son fora 'ls uns, los altres s' entretenen acabán de guarnir lo carré ab paperets de tots colós, y penján globos y aranyes fetes també de papé, presentán molt bon efecte, y ademés les noyes també s' ocupen en adornar les finestres y balcones ab banderes y cobrellits. La majordomesa comensa á repartir entre les sagristanes les coques de *panoli* que més tart anirán á portar á les cases dels que durant l' any han donat una petita almoyna pera 'l Sant del carré.

— ¿Sentiu un soroll?... — diu una de les que voldria que ja fossin les nou pera presumir lo mocadó de crespo groch que li ha deixat la senyora d' un carabiné.

— Sí; son ells, y qué aviat han passat aquestes dos hores...

— Aném á rebre'ls al cap del carré.

— Si, si, aném.

Tots los joves, noyes y dones corren cridan y saludán á l' embaixada de la festa.

Per fi arriben los carros plens, de tamarits, canyes verdes, trossos de salse y demás ramatje que han trobat á la vora del riu y comensen á guarnir tot lo carré, convertintlo ab un deliciós bosch artificial, pero de gran efecte.

En lo que hi posen més interés y bon gust, es en arreglar la capella del Sant, devan de la qual se canta lo tradicional rosari ab música, y la salve que tots coneixém.

Les noyes busquen les aufabigues més grosses que poden trobar y adornen los testos ab papés daurats y argentejats, pera que fassi forsa goig l' improvisat altaret, que queda adornat ab quartines de ruá vermell y altres de puntilla blanca, flors naturals y artificials y sis ó vuyt candeleros de cristall ab les candelas respectives, y perque no hi falti res hi colloquen totes les banderes y gallardets que hi caben.

Aquell dia tothom fa festa de la bona: A les set del dematí se forma la processó: obren la marxa tots los noys del vehinat ab candela, després segueix la bandera del carré acompañada de tots los homes ab trajo de *gran gala* portant blandons encesos, lo capellá que ha de celebrá la Missa, vestit ab manteu y bonet porta l' imatge del Sant, que un cop arribada la comitiva á l' iglesia, la posa al altar que ha de celebrar, y per fi al darrere del celebrant segueix una banda de música.

Acabat lo sacrifici de la Missa tornen, ab processó, l' imatge al altaret improvisat y queda allí fins que s' acaben les festes del carré, que invariablement solen ser balls ab gaita, serenata, corre de sachs, trencá l' olla, agafar ab la boca la mitja pesseta de la paella, lo célebre y tradicional *potaque* y acaben la festa ab la cerimonia de nombrar nous majordoms y sa-

gristanes, fentse cárrech aquet de la bandera y de la imatge del Sant, fins á l' any següent que 's torna á repetir tot lo mateix. Regularment la festa dura tres ó quatre dies, que son de verdadera gatzara.

Aquestes festes 'ns porten á la memoria 'ls nostres bons temps en que formavem colla ab los de l' *enramada*. Son tradicions que difícilment podrán desapareixer de la nostra ciutat perque van neixer allá en los temps mel·lors, aixó es, quan no teniem res que veure ab los de ponent. ¡Deu fassi que á no tardar puguin ferse aquestes festes ab les mateixes llibertats que quan van neixer!...

E. Cantero y Hernandez.
Tortosa, Septiembre de 1900.

SECCIÓ RELIGIOSA

SANTS DE LA SETMANA

Diumenge, 23, Santa Tecla.—Dilluns, 24, NTRA. SRA. DE LA MERCE.—Dimars, 25, Santa María de Cervelló.—Dimecres, 26, San Cebriá.—Dijous, 27, San Cosme.—Divendres, 28, San Wenceslao.—Disapte, 29, (*Abans †*) La Dedicació de San Miquel Arcangel.

NOTICIES

Lo dimecres, va caurer sobre aquesta ciutat una forta ruixada, qu' ha vingut afavorir l' estat de nostres camps, ficantse, segons noticies, prop de tres pams de sahor.

Nostre volgut amich y company senyor Serveto, ha escomensat á pintar la cúpula de Mitj-Cami, ahont hi figurará la Coronació de la Mare de Deu, rodejada d' una gloria d' angels y varis atributs de la Verge Santíssima.

S' ha reanudat la tasca del vermar en algunes finques d'aquesta comarca, queixantse 'ls culliters de la mala qualitat dels rahims á consecuencia de la secor qu' han sofert los nostres camps.

Baix la direcció del entés Professor Mr. Marian Fromage han escomensat les classes de francés en lo tan acreditat comconcorregut Col·legi que dirigeixen nostres volguts amichs senyors Montagut y Fortuño.

La cullita del arrós se presenta aquest any molt abondosa y de qualitat molt superior á la dels anys anteriors.

Fins dema la nit continuarán les representacions del *Cinematógrafo Rodisbesquik*, instalat al teatre Principal d' aquesta ciutat.

L' éxit extraordinari alcansat á Paris, Berlin y Viena es una proba dels adelantos de la ciencia en aquesta classe d' espectacles, quin avens se veu ab la fixesa de les figures que componen los distins quadros que formen aquest acreditat *Cinematógrafo Rodisbesquik*.

Abans d' escomensar las representacions una audició de *fonógrafo* servirá de sinfonía, terminant la funció ab una corrida de toros pels afamats toreros Fuentes, Algabeño y Bombá.



GOIGS A LLAHOR DE LA MARE DE DEU DE LA CINTA PATRONA DE TORTOSA Y SA ENCONTRADA (1)

LEMA

Ave gratia plena Dominus tecum: Benedicta tu
in mulieribus. (Sant Lluch, cap. I, v. 28.)

Puig del Cèl nos hèu portat
Vòstra Cinta gloriosa,
Rèyna y Mare de Tortosa
Benehiu nostra Ciutat.

COBLA 1.^a

Al dotzè sigle á Tortosa,
Entre mitj d'àngels en flòr,
Nos baixareu, Rèyna hermosa,
La Cinta que 'ns roba 'l còr,
¡Gloria á Deu que ab tal tresòr
Nòstres llars ha enjoyellat!

Rèyna y Mare de Tortosa
Benehiu nostra Ciutat.

2.^a

Un fill vòstre que os aymava,
Per l' impuls mogut de Deu,
A mitja nit caminava
A matines á la Seu,
Quan sentí ab tristesa greu
Lo *Te-Deum* començat.

Rèyna y Mare etc.

3.^a

S' entra á dins, mentres suspira,
Quan entre àngels y claror,
Encisat, á Vos ovira
Coronada en tròno d'òr,
Que á un còrn del altar major
Resplandiau ab majestat.

Rèyna y Mare etc.

4.^a

De mans d'àngels prèn un ciri,
Bell espill de lo còr seu,
Mentres puja ab sant deliri
Al altar y á vòstre pèu,
Hont escolta vòstra vèu
Plè d' amor y extasiat.

Rèyna y Mare etc.

5.^a

«Soch ta Mare amorosida
Tot mirantlo, li anunciau;
Y èix de cara enmorenida
Sant Pere, l' altre Sant Pau.»
Mentres s' omple l' ampla nau
de perfums y claretat.

Rèyna y Mare etc.

6.^a

«Perquè aquesta iglesia santa
Per mi hèu fet y pel Fill meu,
Y 'l còr vòstre s' ageganta
Per honrar-me, li dihèu,
Sobre l' altar de la Seu
Eix recòrt deixo prehuat.»

Rèyna y Mare etc.

7.^a

«Eixa Cinta Benehida,
Que cinyèix lo meu vestit,
Per les meves mans teixida;
Y que 'l meu còr agrahit
Vos la entrega aquèsta nit
En senyal de amor sagrat.»

Rèyna y Mare etc.

8.^a

—No 'm creurán, oh gran Senyora,
Diu lo ministre de Deu,
Si conto lo que á deshora
Ha passat a vòra meu.
—Tens lo Monjo de la Seu
Qui també ho ha presenciat.

Rèyna y Mare etc.

9.^a

Acabades les matines
Los dos contan la visió,
Y enlayrant llahòrs divines
Tothòm va al altar majó;
Y tothòm ab devoció
La *Cinta* admira encisat.

Rèyna y Mare etc.

10

Agrahits ciutat y l' hòrta
Vos feren un nou Palau,
Replegant de pòrta en pòrta
L' òr y plata que 'ls hi plau;
Perquè Vos teníu la clau
De son còr y sa pietat.

Rèyna y Mare etc.

11

De pesta y fam horrorosa,
De sequia y ayguats fòrts
Y de febre verinosa
Hèu lliurat la plana y hòrts;
Per xò 'ls fills que no son borts
Tots vos ayman de bon grat.

Rèyna y Mare etc.

12

Lo Molí de Vistabella
Un ayguat volgué esfonsá;
Y una *mida*, Vèrge bella;
De la *Cinta* 'l va salvá;
Que á sa vista 'l riu baixá
Très alsades d' hòm granat.

Rèyna y Mare etc.

13

Quan los francèsos voltavan
Nòstres camps, nòstres convents,
Y á Tortosa retronavan
Los canòns pels quatre vents;
Vòstra *Cinta* 'ns feu valents

Contra lo invasor malvat.
Rèyna Mare etc.

14

Al reventá en la Capella
La bomba dels enemichs,
Vòstra Cinta ¡oh maravella!
Salvá il-lesos grans y xichs;
Que als que son de vos amichs
Del perill sempre hèu lliurat.

Rèyna y Mare etc.

15

Al deixá *Cinyell* la plana
Del Villar, per dos camins
D' una ermita la campana
Voltejaren serafins;
Puig entranse 'l pòble á dins
Ho trobaren tot tancat.

Rèyna y Mare etc.

16

Santa Cinta, vos honraren
Sants y Bisbes y Senyors,
Y en son tròno os hostatjaren
De l' Espanya 'ls Reys millòrs:
Que á tot temps los nòbles còrs
Per Vos sempre han bategat.

Rèyna y Mare etc.

17

Al trist donèu alegríia,
Dols consòl al affigit,
Salut en la malaltia,
Pau al còr del penedit.
¡Oh Lliri vèrge y florit
Dols sopluij del desgraciat!

Rèyna y Mare etc.

18

Sou bell Iris de bonança,
Santa Cinta, per los còrs;
Sou l' Estrella d' esperança
Que aixuguèu los nostres plòrs:
Per xò en Vos los seus amors
Los Tortosins han posat.

Rèyna y Mare etc.

TORNADA

Puig del Cèl nos hèu portat
Vòstra *Cinta* gloriosa
Rèyna y Mare de Tortosa
Benehiu nostra Ciutat.

A. M. D. G.

Joseph Pastorét. S. J.

(1) Premiats en los Jochs Florals de Tortosa de 1900.